

DISCURSO HONORIS CAUSA RITA SEGATO Y NORBERTO GARCIA CAIRASCO

Excmo. Sr. Embajador de la República Argentina

Autoridades académicas

Claustro de doctoras y doctores

Autoridades legislativas, municipales, civiles y militares

Personas amigas de la comunidad universitaria

Madrinas de la nueva doctora y el nuevo doctor

Doctora Rita Segato y Doctor Norberto Garcia Cairasco

Enhorabuena y gracias por incorporarse a nuestro Claustro,

Gracias por haber expresado en sus lecciones el compromiso con el progreso social y humano.

Las *laudatios* de las madrinas ya nos han transmitido las razones justificadas de su incorporación al elenco de doctores y doctoras de la primera Universidad iberoamericana, entre las pioneras de Europa, una casa de estudios donde se combinan las ciencias y las humanidades con la fluidez con la que se enlazan sus discursos, en consiliencia transdisciplinar vinculada al desarrollo de la persona, en nuestra mejor tradición.

Conservar ciertas tradiciones es una buena seña de identidad, como también lo es innovar y adaptarse a la evolución de los tiempos. Estos nuestros en los que ninguna circunstancia personal o social debe ser impedimento para acceder a las aulas universitarias. *Nadie es más que nadie* – reza el refrán castellano – y – tan importante como el anterior – *Nadie es menos que nadie*, todo el mundo merece el mismo respeto, idéntica consideración, premiando eso sí a los más generosos.

También subrayando clara preferencia por quienes comparten nuestras raíces, como ustedes, formados en una inspiración académica clásica de cuestionamiento, de superación de los dogmas, las verdades convencionales o los estados de la ciencia. ¿Acaso hubiéramos progresado sin voces que discutieran lo que parecía elemental, sería el avance posible sin la disidencia y la auténtica ciencia?

La Universidad de Salamanca demuestra su vocación iberoamericana una vez más con este acto, distinguiendo a una mujer y un hombre nacidos en América, vinculados a Brasil, cuyo bicentenario de independencia celebramos, a la Argentina y a Colombia, dos naciones hermanas de España desde su fundación. Las repúblicas fraternas se independizaron inspiradas por las ideas de soberanía y limitación del poder absoluto que se defendían en nuestras aulas hace quinientos

años. Mucho se equivoca quien pone en duda el afecto entre los dos lados del Atlántico. Al fin incluso quienes formulan estas críticas, tienen la necesidad de hacerlo desde lo aprendido de los intelectuales que escribieron y hablaron en español: Fray Luis o Unamuno, por ejemplo.

América es una tierra de libertad, un reflejo cultural de humanismo que se debate en la búsqueda de la Justicia, de la dignidad vital a la que tienen derecho todas las personas, con independencia de sus circunstancias desfavorecidas por el origen social o los prejuicios de dominación, condicionantes que el saber universitario debe superar con sus inclusivas demostraciones y aportaciones a la comprensión del arquetipo social, científico y antropológico.

La ciencia y el progreso humano están personificados en sus obras y aportaciones. Ambos reflejan el paradigma de quien dedica su vida y esfuerzos a ayudar con la inteligencia a los demás, con aportaciones aparentemente distantes, pero en realidad convergentes en el común afán por superar las adversidades, individuales y colectivas. Ambos hoy en el Paraninfo representan el objetivo compartido de las ciencias sociales y humanas con las neurociencias, unas y otras tienen tanto que enseñarnos en nuestra propia comprensión que debemos atenderlas.

Doctora Rita Segato, gracias por su defensa constante de quienes son marginados, las víctimas del prejuicio y la exclusión. Gracias por reivindicar a las mujeres, por liderar causas necesarias y denunciar la pasividad de los poderes públicos en circunstancias dramáticas, los feminicidios. Gracias por dedicar su labor académica, la escritura, a encontrar modos de decir que los pueblos indígenas, los presos, los pobres de América merecen el mismo respeto que el más poderoso de los hombres de la tierra.

Este fue también el mensaje de la Escuela de Salamanca, cuyos teólogos clamaron igualmente, como usted, contra las pedagogías de la crueldad. Las pedagogías de la Universidad de Salamanca siempre han estado en las antípodas de la crueldad. La empatía y el reconocimiento caracterizan nuestro estilo educativo desde Francisco de Vitoria, y antes por la impronta dominicana desde el siglo XIII. Entonces, en el Convento de San Esteban, ya se anticipaban muchas de las reglas democráticas que han posibilitado el principio de igualdad contemporáneo.

¿Cuál es el mensaje de Salamanca? Ayer mismo usted lo comprobó, Doctora Rita Segato. Nos movilizamos junto a quienes celebran la diversidad, en contra de una visión hegemónica o excluyente del estereotipo reduccionista. Cada cual ha de poder ser libre, realizarse sin opresiones ni violencias represivas.

Siempre hemos defendido este principio porque la ampliación de las capacidades humanas es la razón de ser de la institución universitaria. La expedición de títulos, la formación, la actividad investigadora, la transferencia de conocimiento y la innovación coinciden en este mismo objetivo. En fin, impulsar sociedades más capaces.

Y en el propósito de expansión de las capacidades, cuan importantes son las de la mente, estudiadas por los grupos de investigación del Instituto de Neurociencias de Castilla y León, donde el Profesor Norberto Garcia Cairasco tiene su segunda casa, el lugar donde se cuida el órgano más importante de nuestro cuerpo – aunque la mente quizás no sea sólo el cerebro– y se desarrollan proyectos tan relevantes como los relativos a la audición o la epilepsia.

La investigación para comprender el cerebro y sus patologías ha tenido en Salamanca su capital mundial este mismo mes, con presencia y debate aquí de algunos de los principales expertos en demencias, Alzheimer, Parkinson y otras enfermedades neuronales. También quienes aportan en los centros de investigación – departamentos, institutos – han demostrado con su labor la legitimidad de nuestra aspiración de crear un gran centro patrocinado con los fondos de nueva generación.

Y hoy un nuevo hito que nos sitúa en la vanguardia del reconocimiento de la investigación neurológica, su incorporación a nuestro Claustro, Doctor Norberto García Cairasco, que expresa la estima por una trayectoria también marcada por la proximidad con el humanismo. La historia de la epilepsia, al fin, ofrece numerosas muestras de interpretaciones vinculadas a lo más profundo y enigmático del ser humano: el contacto con la divinidad, los estados de trance, la admiración por una forma de expresarse lo que ocurre en lo inexplorado – hasta nuestros días – dentro de nuestra cabeza.

La llamada enfermedad sagrada presenta tantas conexiones con el arte, la literatura. Evocamos ambos hoy la figura de Machado de Assís, uno de los intelectuales más admirables de Brasil, y su epilepsia. El Doctor José Ramón Alonso también ha apuntado esta sugerencia en relación con nuestra Santa Teresa – la primera mujer honrada con un Doctorado Honoris Causa en una Universidad española – en sus estados místicos.

Qué dos buenos ejemplos: Machado de Assís, de origen pobrísimo, convertido en Presidente de la Academia brasileña por su perseverancia y dedicación al estudio. Y Santa Teresa, adorada por vivir sin vivir en sí y aspirar a la vida más alta. La defensa de la dignidad de la mujer y del origen humilde, sus prodigiosas mentes, el recuerdo hasta el día de hoy de su obra, la lectura de sus libros y el reconocimiento de estar ante cerebros singulares y privilegiados.

Son los arquetipos que se reflejan en los valores universitarios, al igual que los suyos. Gracias a ambos por contribuir a la superación de las personas.

Aquí, en Salamanca, donde soñamos con y formamos por el fin de la crueldad, donde recordamos el mensaje de Vitoria, el de Santa Teresa, nuestra primera Honoris Causa hace cien años, donde los laboratorios de neurociencias funcionan a pleno rendimiento. En este 2022, en el que ustedes dos se complementan, como lo hacen las ciencias y las humanidades, los enfoques sociales y los experimentales.

Porque todo el saber es uno. Y no cabe desgajar el cerebro del corazón, tal y como nos enseña la muy reciente novela de Jorge Volpi, *Partes de guerra*, un texto literario en el que confluyen las cavilaciones de un grupo de investigación de neurocientíficos y el asesinato terrible de una adolescente en la frontera de México y Guatemala. Qué paralelismo o sincronía con lo que ustedes hacen: investigar para comprender el cerebro y escribir para que lo peor del ser humano no se imponga.

Si el corazón y el cerebro se alinean bien, la persona desplegará lo más hermoso de su ser. Mujeres y hombres en comunidad, iguales, comprendiéndose y respetándose sin más afectaciones, cuidándose para no dañarse, para prevenir la enfermedad, el dolor, la violencia; para promover la equidad, la justicia, el verdadero saber, la esencia de la Universidad de Salamanca.

Muchas gracias.